La URV desarrolla un test para medir la madurez de los adolescentes frente a decisiones como el aborto o cirugías estéticas

"¿Estás preparado?"

ORIOL MARGALEF

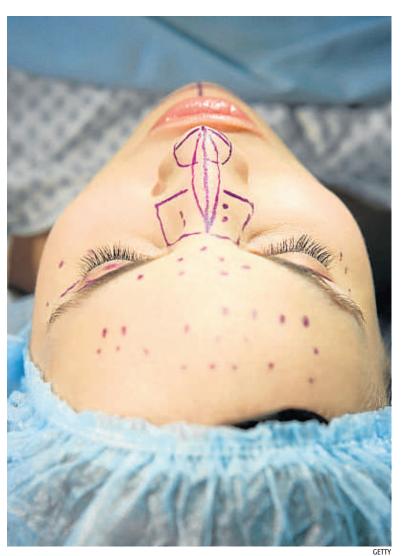
Tarragona

ómo evaluar la capacidad racional de los menores que soliciten operaciones estéticas o abortos? Un test elaborado por un grupo de investigación de la Universitat Rovira i Virgili (URV) pretende cuantificar el grado de madurez de los adolescentes. Según sus responsables, conocer este dato de cualquier adolescente ayuda a los profesionales a la hora de prescribir el tratamiento psicológico más adecuado para superar, si aparecen, traumas derivados de los abortos. El Departament de Salut estudiará la posibilidad de incorporarlo al protocolo de atención pública.

Los jóvenes tienen cada vez más capacidad legal para decidir por sí mismos. La reforma de la ley del Aborto es un ejemplo. Desde el pasado verano, las menores de 16 y 17 años pueden solicitar una interrupción voluntaria del embarazo sin informar en casa. Para eso, deben alegar que su decisión les supondrá un conflicto grave en el seno familiar. Antes de dar su consentimiento, el médico que va a practicar la intervención puede encargar informes de corroboración a psiquiatras, a psicólogos o a trabajadores sociales.

Aun así, a pesar de que los adolescentes están capacitados legalmente, los psicólogos advierten que los menores no siempre están preparados para superar sin secuelas la responsabilidad de sus actos. "Tomar a la ligera una decisión tan seria como un aborto o una cirugía estética puede acarrear graves problemas si no se prevé un tratamiento", explica la doctora Fabia Morales, coautora del *test de madurez*, junto con el también doctor Urbano Lorenzo-Sea y Elisa Camps.

El psychosocial maturity assessment scale (Psymas), la primera aplicación de estas características desarrollada en España, interpela sobre el grado de conformidad del individuo acerca de 26 afirmaciones, tales como "me gus-



Una joven en un hospital, a la espera de una operación estética

ta tomar mis propias decisiones" o "me siento aceptado y valorado por los demás". Con la puntuación obtenida, se cuantifica el grado de responsabilidad, autonomía y autoconsciencia de la persona evaluada.

Los resultados del test pueden servir para orientar posteriores entrevistas clínicas y decidir si es necesario profundizar en busca de información adicional. "Los psicólogos no debemos convencer a nadie. Ayudamos a que la decisión sea lo menos traumática posible. Cuantas más herramientas tengamos, mejor", afirma Imma Albert, profesional del sector público en Reus con más de veinte años de experiencia en el tratamiento de las mujeres que se encuentran frente al aborto.

Desde el 2009, la Junta de Andalucía requiere examinar "la madurez psicológica" del menor de edad que solicite una operación de cirugía estética. La evaluación debe hacerla un psicólogo ajeno al centro privado donde se pida la operación. En el resto de comunidades, como en Catalunya, tal obligación no forma parte del protocolo. Sin embargo, en una

La prueba interpela al individuo sobre 26 afirmaciones, como "me gusta tomar mis propias decisiones"

reciente visita a Reus, la consellera de Salut, Marina Geli, mostró interés por el trabajo de la URV. "Se trata de un debate muy presente. Estudiaremos su aplicación", se comprometió la responsable de Salut.

El test tiene también su aplicación en el ámbito educativo. Podría utilizarse como una herramienta en clave de diagnóstico para los equipos de atención psicopedagógica. El cuestionario se ha validado en una muestra de 691 adolescentes de cuarto de ESO, 1º y 2º de Bachillerato. Actualmente se encuentra en fase de publicación.

